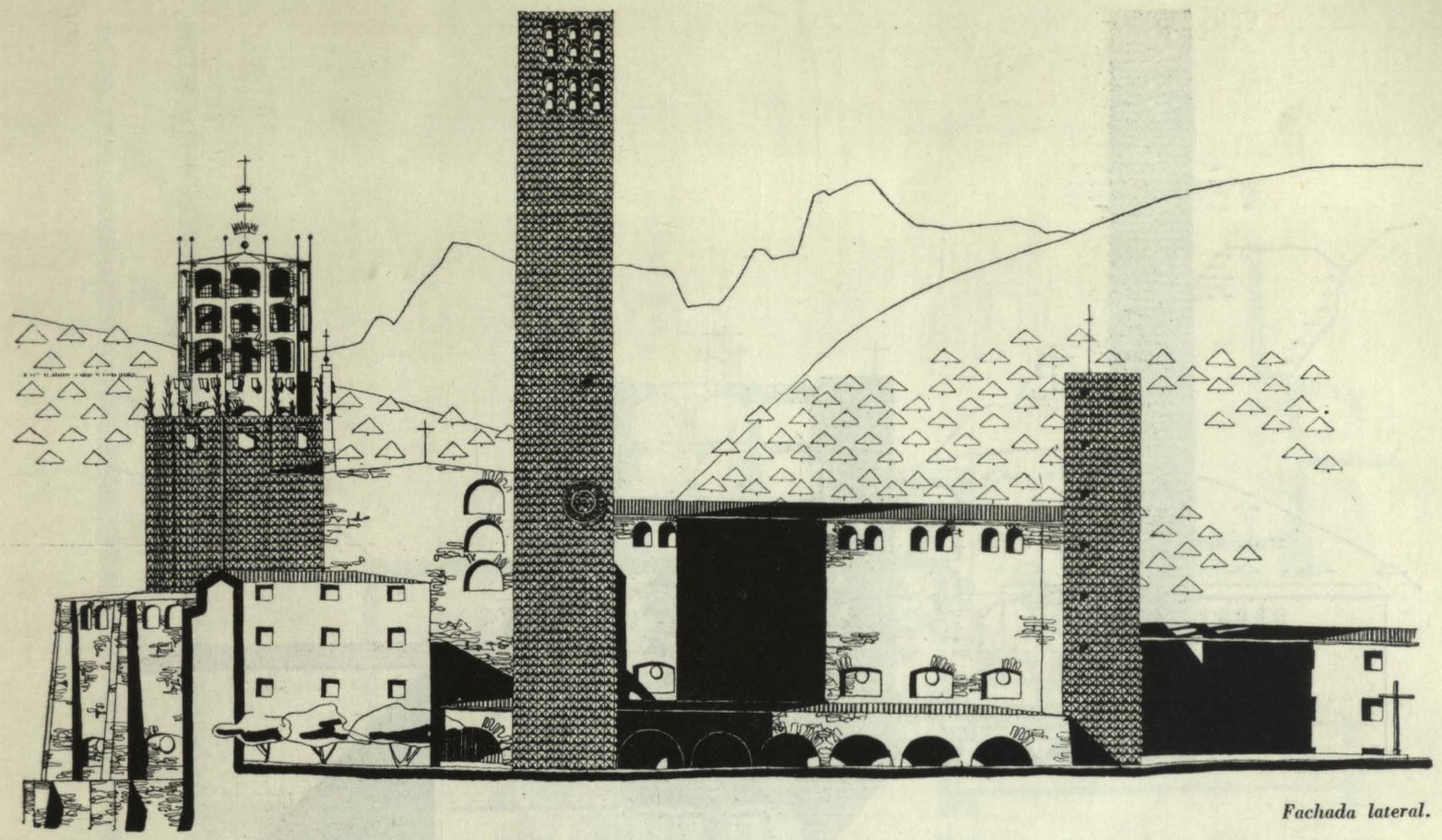


Fachada lateral.

ANTEPROYECTO PARA LA NUEVA BASILICA DE ARANZAZU

PRIMER PREMIO:
Arquitectos F. J. Sáenz Oiza
L. Laorga Gutiérrez

ALGUNAS IDEAS SOBRE LA COMPOSICION

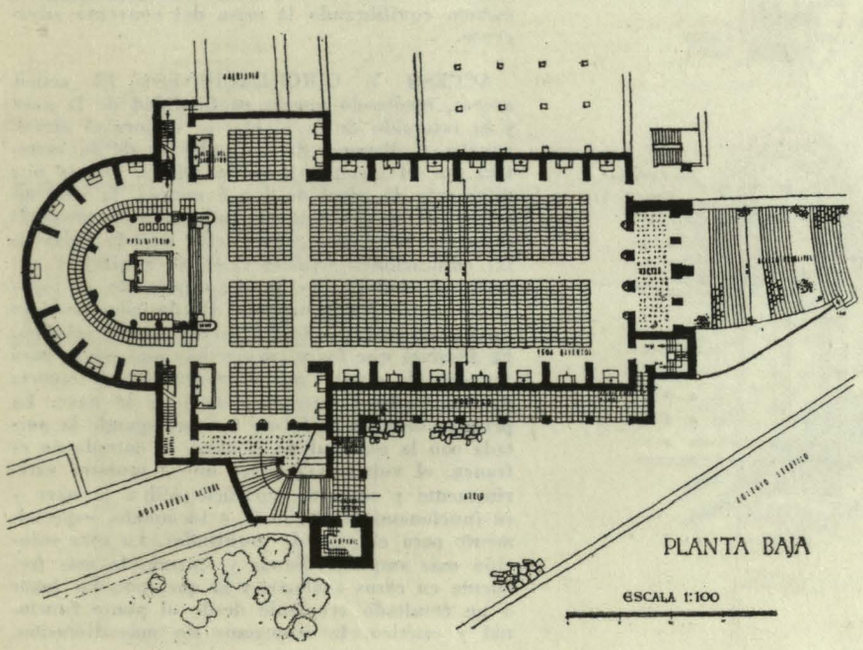
PLANTA: En principio, puede ser única o dividida; esta última sólo se justifica cuando por razones constructivas no se puede conseguir la primera; fué lógica en los estilos tradicionales, pero resulta inadmisible en la actualidad.

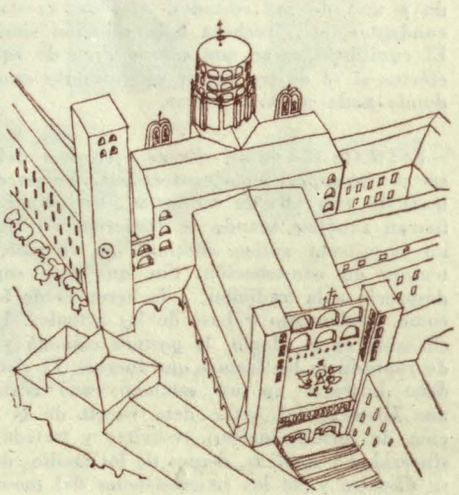
Dentro de la planta única cabe distinguir: nave corrida, sin distinción entre fieles y santuario, o solución más «jerarquizada», en que se acusa el valor de cada elemento del templo; aquélla, menos litúrgica; pagana ésta; origen de las plantas más o menos cruciformes es la genuina en el templo cristiano.

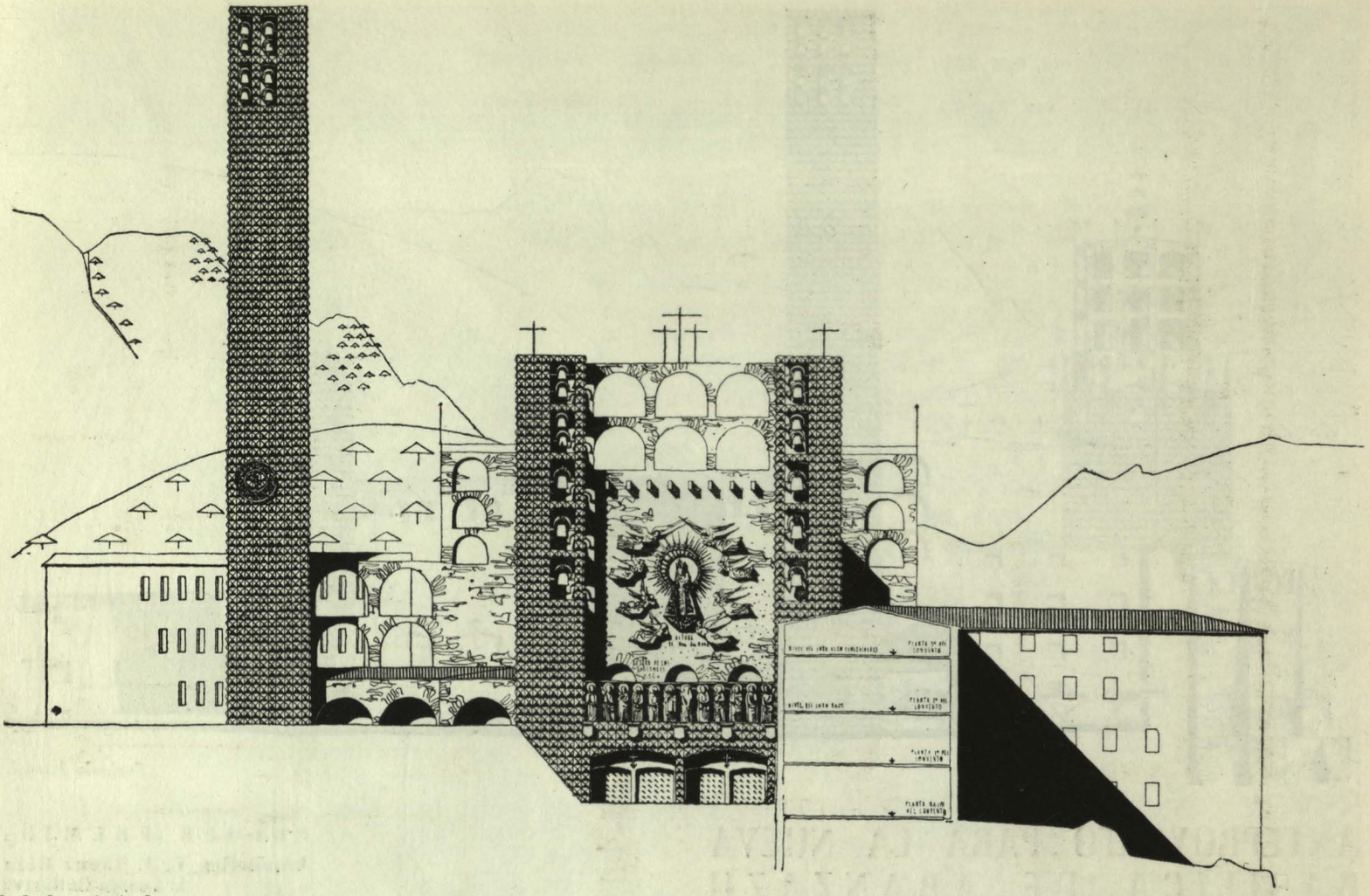
VOLUMEN: Debe estudiarse en relación con la estructuración propia derivada de la planta y con respecto al paisaje, edificaciones próximas, puntos de vista, etc. Una buena disposición de volúmenes debe traducir al exterior la función de cada una de las partes del templo: la nave destinada a los fieles, de gran superficie y menor valor, y el santuario, más reducido, pero dominante, superior en significado.

La solución histórica de señalar el crucero queda superada cuando es el propio altar lugar del sacrificio, verdadero eje del templo, el que aparece claramente definido bajo un volumen dominante.

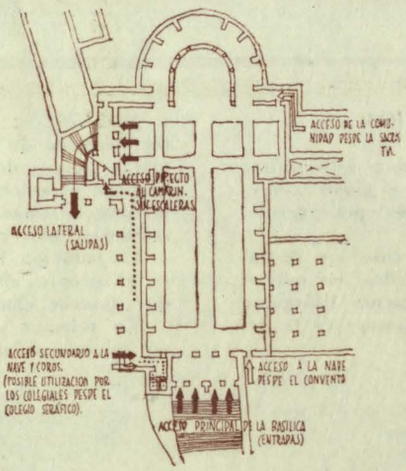
En relación con el emplazamiento, el juego de volúmenes ha de ser tal que dejen al edificio integrado dentro del paisaje y de las edi-

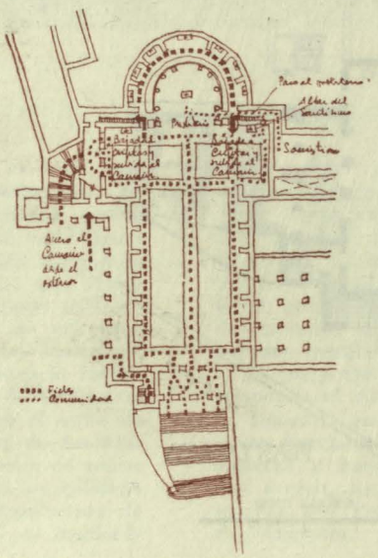






Fachada principal.





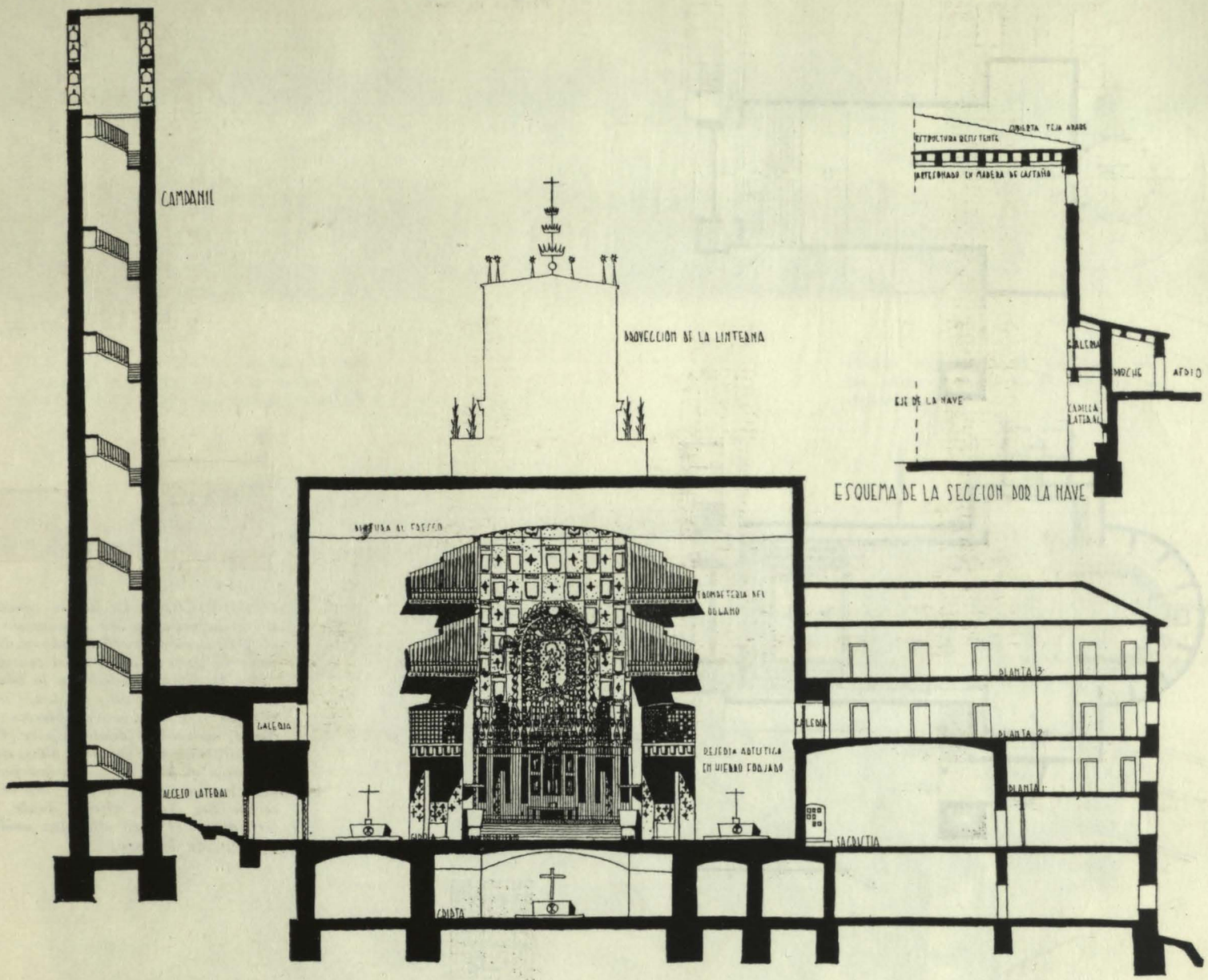
ficaciones próximas. El paisaje, la montaña, predisponen a la asimetría, al movimiento de masas. En la Naturaleza no hay ejes ni regularidad. La Acrópolis de Atenas es tan buen ejemplo de arquitectura unida al paisaje, como lo sería una iglesia con ejes rígidos dentro de un esquema urbano regular. No deja de haber buenos ejemplos de formas simétricas (cristalinas) en plena Naturaleza, como la Villa Rotonda de Palladio no lo sería si se hubiese adosado a otras construcciones de composición irregular.

El planteamiento de la nueva basílica, en plena ladera, con la gran masa del convento adosada a uno de sus costados, elevadas crestas circundantes, etc., rechaza toda solución simétrica. El equilibrio exige una composición de aquellos efectos si se quiere lograr un conjunto armónico donde nada parezca sobrar.

ESTILO: Es inútil divagar sobre si debe de ser románica, gótica o renacentista. No puede ser nada de esto; ha de ser *actual*, tan actual como fueron aquéllas cuando se erigieron. Ni siquiera un arquitecto gótico continuó en románico un templo en construcción. Sin que esto suponga desprecio a la tradición, a la herencia de formas como fundamento y base de las actuales. Lo rechazable es el plagio, la postura cómoda y falsa de reproducir las formas que fueron. El estilo no debe buscarse en un catálogo, una revista o una Historia del Arte; debe surgir de la adopción de formas lógicas, resueltas y tratadas con sinceridad y nobleza, dentro de los medios de que se dispone y de las circunstancias del momento.

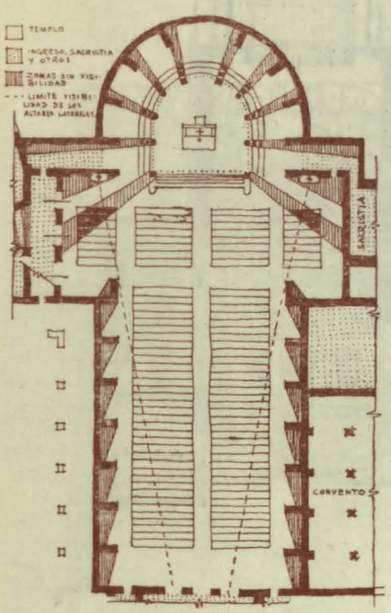
VOLUMENES: Se conserva la disposición de crucero con nave única rodeada de capillas. Se destaca en volumen el presbiterio y camarín de Nuestra Señora, señalando esta parte más importante del templo con una linterna, que concentra la luz exterior sobre estos elementos. El volumen de las naves se conjuga con el de la torre exenta, equilibrando la masa del convento adyacente.

ACCESO Y CIRCULACIONES: El actual acceso, incómodo por la profundidad de la nave y lo retorcido de la planta, se mejora al elevar aquélla y disponer las entradas desde la carretera por el mismo eje de la iglesia. Queda una diferencia de nivel de 4 a 5 metros, la cual no es posible absorber modificando las rasantes de la carretera proyectada, pues ello dejaría colgadas las edificaciones actuales (Colegio Seráfico y entrada al convento) y se despegaría de la topografía natural del terreno. Puede admitirse un cambio de rasante de 1,5 metros como máximo. El desnivel que forzosamente hay que salvar para acceder al templo puede resolverse en esencia de dos formas: fuera o dentro de la nave. La primera solución es falsa; no corresponde la portada con la realidad de la nave, la entrada no es franca, el volumen interior no se muestra exteriormente y se resta superficie útil a la nave y su funcionamiento es malo e incómodo, especialmente para el paso de multitudes. La otra solución más amplia, cómoda y sincera, la más frecuente en casos análogos y la que, por dar lugar a un resultado aceptable desde el punto funcional y estético, la aceptamos sin más discusión.

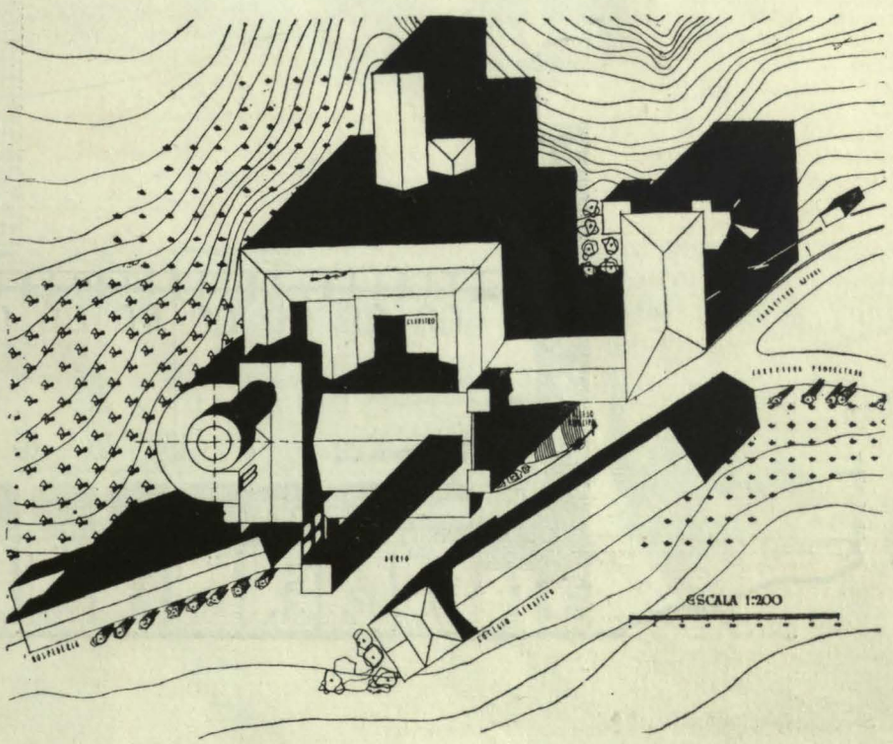


Sección transversal.

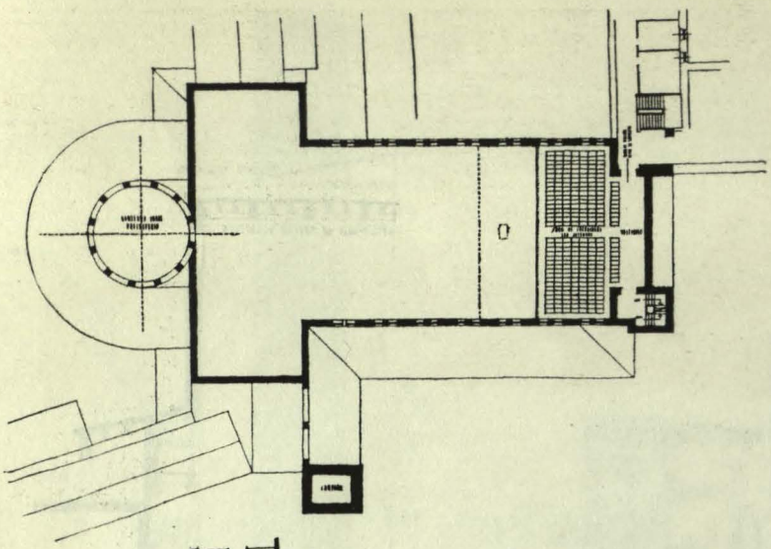
VISIBILIDAD: La nave única, la disposición del crucero y la colocación del altar en el centro del ábside, permiten las mejores condiciones de visibilidad, reduciendo al mínimo las zonas muertas.

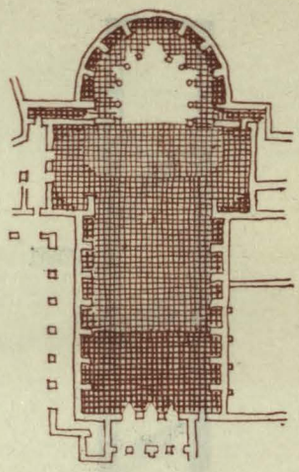


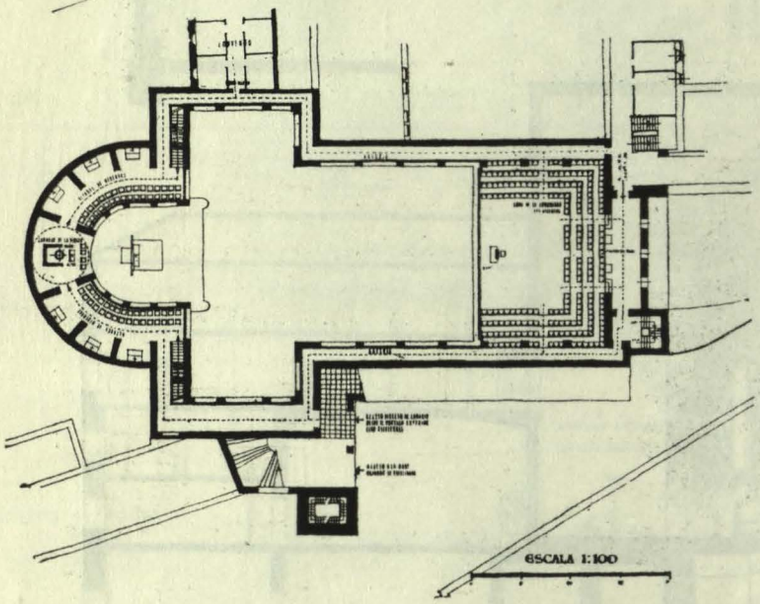
Planta del conjunto.

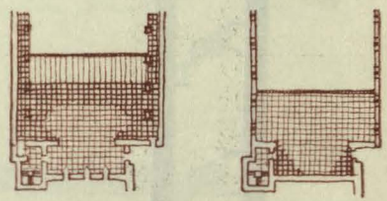


Plantas de coro.

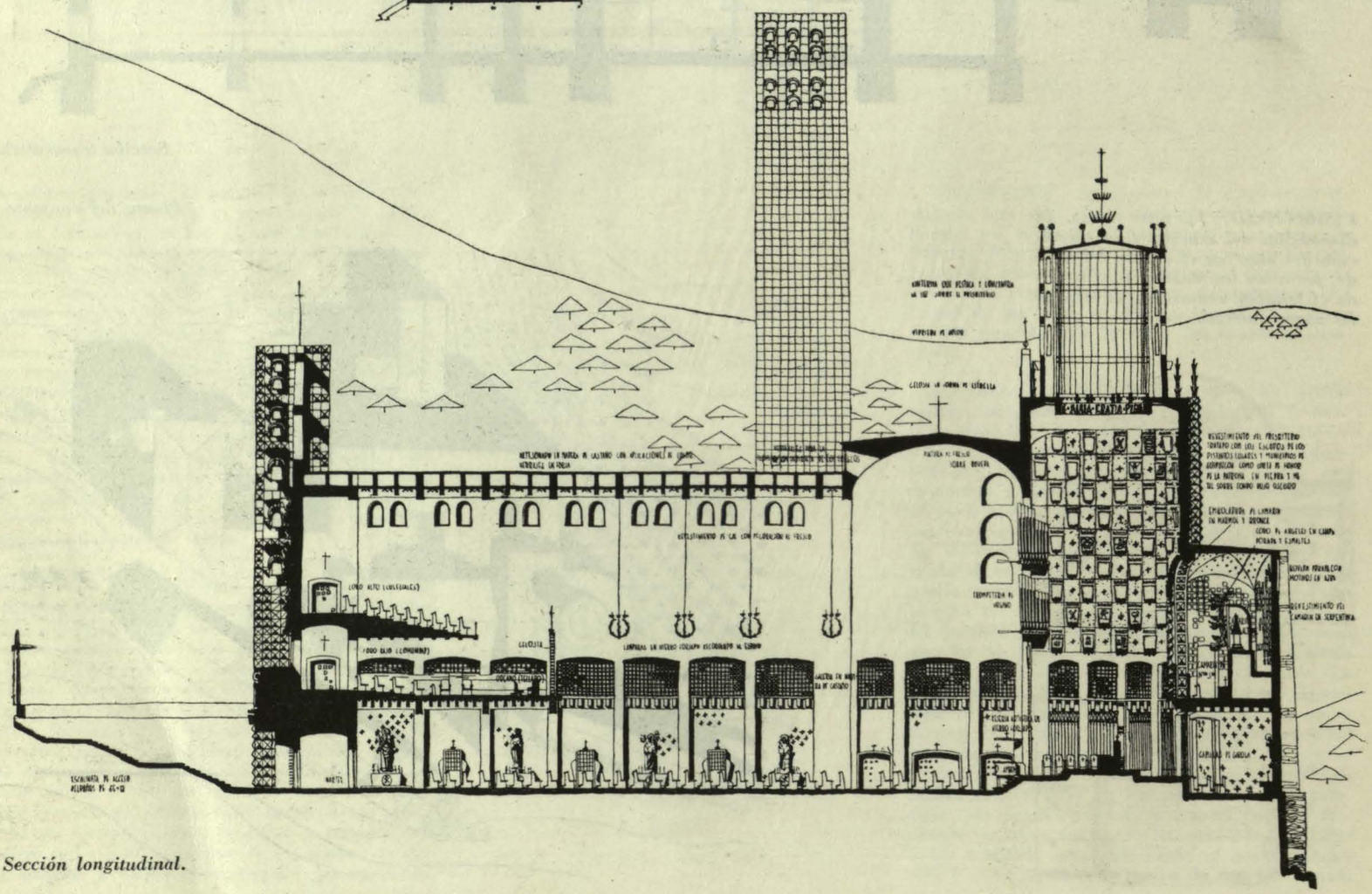




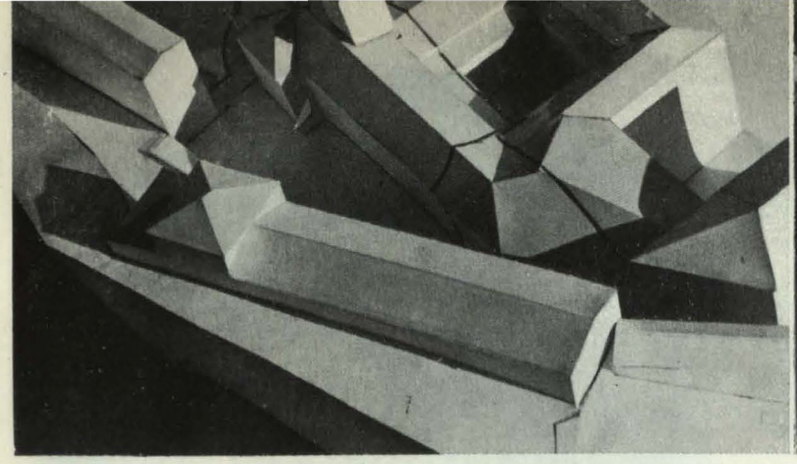


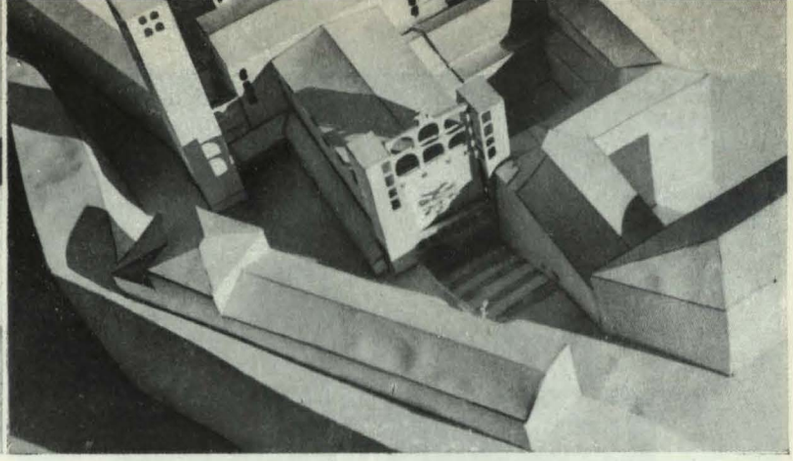


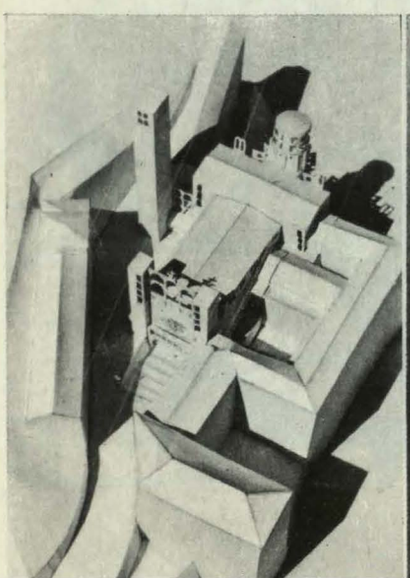
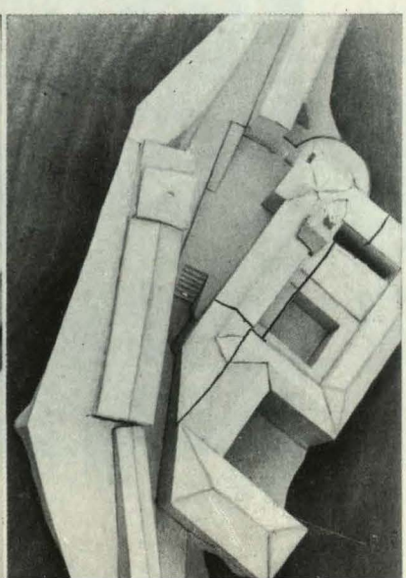
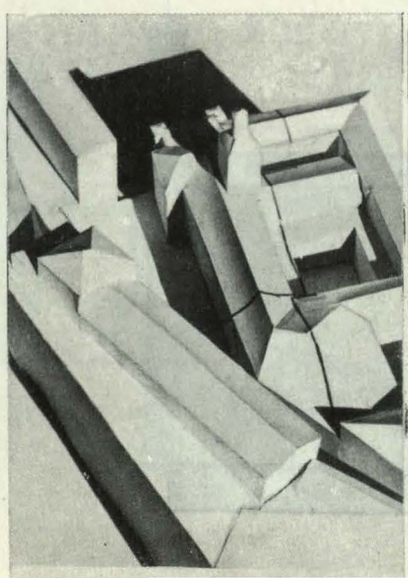
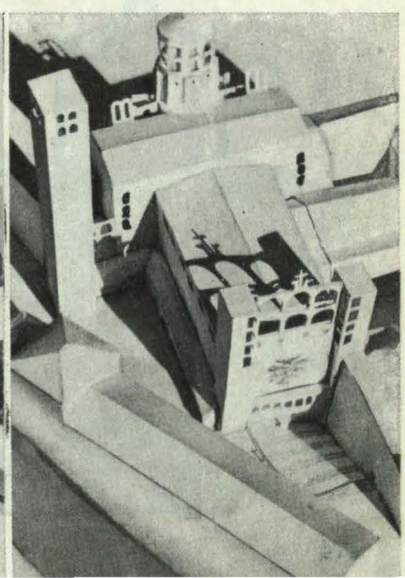
ILUMINACION: La luz se concentra principalmente en el camerín y el presbiterio, contribuyendo a destacar la parte principal del templo. Sobre la pintura situada en la bóveda del crucero se proyecta luz a través de seis ventanales abiertos al Norte, no visibles desde la nave. Esta se ilumina por ventanas altas, que permiten el paso de la luz necesaria para la cómoda lectura. El coro bajo recibe luz Norte directa desde la fachada, y el coro alto, luz análoga a la de la nave.



Sección longitudinal.





Distintas vistas con los modelos de las edificaciones existentes y el nuevo proyecto. Arquitectos, Sáenz Oiza y Laorga.

Boceto de Carlos P. de Lara para las pinturas de la futura Basílica de Aranzazu.